

2

El rol del tutor en la
Educación Superior a
distancia



El rol del tutor en la educación Superior a distancia

Autor:

Juan Carlos Velázquez Sánchez
Universidad EAN

Licenciado en Español, Universidad Javeriana. Diplomado en Diseño didáctico instruccional para e-learning, UTN, Buenos Aires, Argentina.

Palabras clave: educación a distancia, tutor, tecnología.

Resumen

El rol y la función del maestro han sufrido transformaciones, tanto así que está haciendo presencia un nuevo rol y una nueva función: el tutor de la Educación Superior a distancia. Una mezcla que se origina desde la necesidad que los siguientes enunciados exigen: aprendizaje, autoaprendizaje y proceso educativo.

Lo que se pretende es identificar la figura del tutor como mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje, gracias a la utilización comercial de la *World Wide Web*, más conocida como *Web*, hacia el año 2000, que le da una perspectiva diferente a la educación más enfocada a lo que se conoce como educación virtual.

Abstract

The role and the function of the teacher has suffered transformations, so much so that a new role and a new function are making presence: the higher distance education tutor. A mixture that comes from the need that the following statements require: learning, self-learning, educational process. The aim is to identify the tutor as a mediator of the teaching-learning process, through the commercial use of the *World Wide Web*, known as *Web*, by the year 2000, giving education a different perspective, more focused on what is known as virtual education.



Inicio





O papel do tutor na Educação Superior à distância

Resumon

O papel e a função do professor sofreram transformações, isso é tão certo que se faz necessária a presença de um novo papel e uma nova função: o tutor da Educação Superior à distância. Uma mistura que surge desde a necessidade que os seguintes enunciados exigem: aprendizagem, autoaprendizagem e processo educativo.

O objetivo é identificar a figura do tutor como mediador do processo de ensino-aprendizagem, graças à utilização comercial da World Wide Web, mais conhecida como Web, até o ano 2000, que acontece uma perspectiva diferente a uma educação mais enfocada ao que se conhece como educação virtual.

Le rôle du tuteur dans l'Education Supérieure à distance.

Résumé

Le rôle et la fonction du maître ont subi des transformations et cette évolution tend à laisser place à un nouveau rôle et une nouvelle fonction : celle de tuteur de l'éducation supérieure à distance. Il s'agit d'une synthèse des rôles de l'enseignant créés par la nécessité des paradigmes suivants: apprentissage, autoapprentissage et processus éducatif.

Il s'agit d'identifier la figure du tuteur comme celle de médiateur du processus d'enseignement - apprentissage grâce à l'utilisation commerciale du World Wide Web, plus connu sous le nom d'Internet dès les années 2000, et qui lui donne une perspective différente grâce à l'éducation virtuelle.

Mots clefs: *éducation à distance, tuteur, technologie.*





1. Introducción

La importancia de la figura del tutor en la Educación Superior a distancia es indiscutible, ya que se ha convertido en sujeto fundamental del proceso enseñanza-aprendizaje en esta modalidad. Se habla de tutor en casi todas las esferas educativas y son muchos los textos y manuales que se dedican a describirlo. Aparentemente, su figura y su función, específicamente dentro de la Educación Superior a distancia, está bien establecida; sin embargo, son tantas y tan diferentes sus concepciones, que lo convierten en un ser casi inexistente dadas las características personales y profesionales que se le endilgan. Se tiene por entendido que el tutor nació para desarrollar casi todas las labores del ámbito educativo, desde funciones académicas hasta administrativas y de orientación personal del estudiante. Al observar la práctica educativa actual, y ver tal variedad de concepciones e interpretaciones, quedan en el ambiente interrogantes sobre lo que es y hace en realidad el tutor.

Por tal razón, habría que mirar qué condiciones originaron su figura y su función en la educación. A partir de qué sucesos históricos coincidentes esta función se hace necesaria y cómo esos sucesos cambian la labor docente tradicional, trayendo a escena el personaje del tutor. Qué fuerzas intervinieron y con qué interés hicieron parte de esta emergencia, a partir de qué series o de qué rupturas ello ocurrió.

Es decir, problematizar la figura del tutor (Foucault, 1969, p. 41), con el ánimo de dar respuesta a los interrogantes que surgen en torno a él, de tal forma que se puedan conocer las condiciones de posibilidad en las que emerge en la Educación Superior a distancia, pues esta relación tutor educación se tiene como natural. Con estos propósitos, surge la siguiente pregunta: ¿cuál es la figura actual del tutor en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior a distancia, y cuál es el lugar de la virtualidad en la educación a distancia?



Responder a esta pregunta conlleva necesariamente al estudio de discursos internacionales que impactaron a la educación, dejando huellas que la transformaron y adecuaron a las necesidades económicas, políticas y sociales de su momento. Un hecho trascendental, tiene que ver con la situación de crisis de la educación a nivel global a partir de la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Este hecho permitió que muchas personas que no habían pensado en educarse, ahora lo hicieran, ocasionando en los sistemas educativos grandes dificultades y poniendo en vigencia a nivel político los temas de la educación. La Unesco, como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, es la encargada de liderar esos discursos, determinando a nivel global, políticas que se reprodujeron localmente en los países y que impactaron la forma de concebir y de impartir la educación.

Bajo estas circunstancias, aparece en la escena de la Educación Superior a distancia una figura que hasta ese momento y que actualmente no está bien

establecida: la figura del tutor. Existe, se habla de él, de lo que debe hacer, pero no se ha problematizado su figura real en la práctica educativa, no se ha estudiado el valor de su persona ni de su función, pues la misma confusión entre docente, maestro, orientador, mediador, administrador, asesor, guía, amigo, funcionario, líder, etc., no lo deja ser, no lo ubica, no le da siquiera la connotación de maestro, entendido tradicionalmente como una persona de valor dentro del sistema educativo. La figura del tutor se ha convertido en una gama de posibilidades tan variadas, que dependen no de su condición de profesor, sino de la apropiación que haga la institución educativa de su trabajo.

Inherente a la figura del tutor, se debe conocer cuál es el lugar de la virtualidad en la educación a distancia, pues nos encontramos ante un mundo con constantes y rápidos cambios que exigen una obligada modificación de las rutinas habituales; las largas jornadas presenciales en aulas de clase están siendo desplazadas por la virtualidad, existe todo un andamiaje detrás de ello: plataformas,



sesiones grabadas para ser vistas de manera asincrónica, manejo del correo electrónico, video conferencias (encuentros sincrónicos). Este amplio abanico de posibilidades permite que la educación sea llevada a otro nivel, es una evolución sin marcha atrás, donde cada individuo debe aprovechar al máximo lo que el mundo virtual ofrece.

1. Antecedes

La Conferencia Internacional sobre la Crisis Mundial de la Educación realizada en Williamsburg, Virginia en octubre de 1967, en la que participaron 150 directivos de la educación procedentes de 52 países, buscaba dos objetivos básicos: estudiar las tendencias y estrategias a seguir en cuanto a la crisis, y mirar a la educación como un sistema que emite señales particulares con las que se puede evaluar su desempeño. Sus antecedentes se dan a partir de comienzos de los años 50, en que la mayoría de los países del Mundo sufrieron cambios radicales dados por los adelantos científicos y tecnológicos, además de las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales. Los sistemas educativos también se desarrollaron, pero no al ritmo requerido

por esta nueva sociedad, generando una gran disparidad entre estos sistemas y su medio ambiente (Coombs, 1968).

La superación de la crisis no solo dependía de los sistemas educativos, sino de las adaptaciones mutuas entre estos y la sociedad. Al evaluar la educación, era evidente que había realizado muy pocos progresos, comparada con otros sectores de la actividad humana (Coombs, 1968,). Son varios los factores que se tuvieron en cuenta en el análisis realizado al sistema educativo del momento, uno de ellos los estudiantes, en cuanto al gran aumento de la demanda; otro los maestros, en lo relacionado con la carencia en el número y calidad de los mismos.

La ciencia y la técnica empiezan a inmiscuirse en la vida de los individuos y las sociedades, surgiendo la preocupación de si los sistemas educativos podrían estar a la vanguardia de sus desarrollos y preparar a los individuos para vivir y apropiarse de ellos. Aparece en la escena educativa mundial, la utilización de la radio y la televisión como medio para llevarla a nuevos públicos descuidados por la educación formal,



en lugares distantes o con dificultad de acceso. Igualmente, se hace énfasis en la auto-instrucción, a partir de materiales de aprendizaje, máquinas de enseñar, laboratorios de idiomas y libros, que le permitieran al estudiante ir a su propio ritmo y al docente atender un mayor número de ellos.

La enseñanza informal pareció ser otra de las estrategias fundamentales a futuro. En los países industrializados del momento, se reconoció la importancia de complementar los sistemas formales de educación, apareciendo por primera vez la premisa de que la educación es para toda la vida. En cuanto a la renovación del proceso educativo, se sugirió el cambio de los sistemas tradicionales de enseñanza-aprendizaje en busca de una mejor tarea pedagógica. Surge entonces el concepto de trabajo independiente como elemento preponderante del proceso de aprendizaje; es el mismo individuo el que a partir de contar con los recursos necesarios, impulsa su proceso de auto instrucción. Finalmente, se vislumbró que sería la tecnología la que permitiría el desarrollo de los nuevos

sistemas de enseñanza de forma que pudiera preparar al individuo para el futuro.

La Conferencia Internacional sobre la Crisis Mundial de la Educación, a pesar de haber sido un gran esfuerzo de un número representativo de naciones por entender y formular salidas a la crisis, por sí misma no causó el impacto requerido dadas las dimensiones del problema a enfrentar. No solo se necesitaba la voluntad de cada nación, sino ante todo el esfuerzo mancomunado de los sectores político, social y económico de todos los países.

Ese esfuerzo que en el momento requería un espaldarazo político a nivel mundial, fue dado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), por medio del documento "Aprender a Ser", la educación del futuro de 1973, que se origina de un estudio realizado a la educación del momento a nivel global, con el ánimo de formular estrategias que permitieran a los diferentes países afrontar los grandes retos que el tema educativo les proponía. Su principal labor se concentra en determinar



derroteros comunes que permitieran a las diferentes naciones afrontar la crisis de educación que tenían ante sí, e igualmente pensar más a fondo en la educación que se debía impartir y en el tipo de hombre que se debería formar.

La educación, según Faure, Herrera, Kaddoura, López, Pétrovsky, Rahnema y Champion (1973), debería guardar una estrecha relación entre los objetivos que proponía y las necesidades de la sociedad en la que se encontraba inmersa, adaptándose igualmente al tipo de hombre pensado para ella y sobre todo a sus necesidades de conocimiento tecnológico que le permitieran acomodarse a su contexto laboral. Se reconoce también en el informe, la teoría de la información como elemento relevante dentro del cambio que debe darse en los procesos educativos, ya que el empleo de nuevos medios tecnológicos permitía renovar el componente didáctico del proceso. Aparece en escena la cibernética y con ella el uso de los computadores para presentar programas variados, asociados con diferentes niveles de aptitud y de aprendizaje, que permitieron al hombre descargarse de las actividades mentales

rutinarias, para dedicarse a actividades de mayor proyección como la formulación de problemas y la toma de decisiones entre otras.

Se piensa entonces en una pedagogía individualizada, en la cual se tenga en cuenta a cada individuo con sus capacidades, sus estructuras mentales, sus intereses y motivaciones y principalmente sus necesidades. Supone adicionalmente la búsqueda de ambientes más relajados a los de la escuela tradicional, donde se den relaciones menos autoritarias, más democráticas y de tolerancia y donde el proceso educativo se desarrolle con mayor tranquilidad y con mejores resultados. Esta perspectiva, presenta una mutación del acto educativo, en el cual se cambia el énfasis de la enseñanza hacia el aprendizaje, teniendo en cuenta aspectos como la motivación, la elección de contenidos y el ambiente entre otros.

Este informe (Faure, et al., 1973), generó finalmente estrategias fundamentales para la educación, dando pautas para pensar que el aprendizaje no solo se da en la escuela tradicional, entendida

Para complementar el tema haga clic aquí: 100 ayudas gratuitas para la creación de materiales educativos.

<http://goo.gl/dUPkDH>

como ese espacio físico que reúne todas las condiciones necesarias para realizarlo. Se empieza a pensar en la escuela extramuros, en la escuela que redistribuye la enseñanza en cuanto a tiempo y espacio.

También se entiende la necesidad de utilizar diferentes medios para realizar el proceso de enseñanza, es decir, no solo el sistema tradicional profesor-alumno es válido para pensar en una nueva forma de educar. Se entiende por tanto qué elementos tecnológicos pueden ser incorporados a este proceso, analizando las múltiples ventajas que ello podría acarrear, especialmente el computador. Se plantea además la búsqueda del libre ingreso y salida del sistema educativo, es decir, pensar en sistemas más abiertos. De la misma forma, el fomento del aprendizaje individual y la autodidaxia, que dio paso a la gran premisa de la educación actual, el aprender a aprender (Faure, et al., 1973).

Al observar los grandes enunciados que visionaba este documento en 1973, se puede concluir que el fomento de una modalidad de educación que se venía generando ya hacía bastantes años, que no

había sido vista en su real dimensión, y que podía servir para la atención de grandes contingentes de educandos ávidos de recibirla, es la “educación a distancia”. En esta modalidad a diferencia de la presencial, la comunicación entre profesor-alumno se puede producir por la utilización de otros medios diferentes al contacto directo.

El rol del tutor es indispensable para la labor que enmarca todo lo concerniente a la Educación Superior a distancia, no solo debe conocer ampliamente su competencia o profesión, ya que hoy en día esto no es suficiente, dicho rol se amplía gracias al conocimiento previo que debe tener en cuanto a herramientas tecnológicas y ofimáticas se trata: manejo de redes sociales, aulas (*Blackboard*, *Moodle*), wikis, foros, chats, manejo de *Office*. Sin el uso y conocimiento de estas herramientas, en su mayoría unas ligadas a otras, es casi que imposible lograr una sinergia alumno-tutor, puesto que debe dominarse el entorno virtual en su gran mayoría, y encontrar un equilibrio entre aquello que se adquirió como competencia (carrera como profesión) y aquella destreza a nivel digital, o en esta caso, si cabe la expresión, virtual.



Inicio





El rol del tutor es guiar, hacer acompañamiento, entendido este como un seguimiento sincrónico o asincrónico, transmitir sus conocimientos, generar espacios de reflexión y sano debate; es el de deconstruir los postulados académicos que se dan por sentados, para la creación de nuevos postulados, es un rol que continúa su aprendizaje, siempre abierto y dispuesto a aceptar los cambios.

3. Conclusión

La relación educación a distancia-tutor parece natural, no obstante, la irrupción del tutor en esa modalidad no había sido estudiada. Aparentemente, a partir del aprendizaje programado en el que las máquinas de enseñar hacen su aparición, y donde curiosamente a una de ellas en 1959 se le da la denominación de Auto tutor por las condiciones para realizar el proceso de enseñanza, la cual permitiría observar una relación entre lo que hace la máquina y la función que para ese entonces y aún hoy se le asigna al tutor (esta relación podría dar luces sobre esa naturalización del tutor en la educación a distancia). El proceso que realizaba la máquina, tiene las mismas condiciones

del proceso de enseñanza que se da en algunos escenarios de la educación actual.

Es clara que la irrupción de las máquinas y posteriormente el computador en la educación, descargaron al profesor de un cúmulo de actividades operativas que le permitieron dedicarse a otras, relacionadas con el acompañamiento, orientación y direccionamiento de sus estudiantes.

El tutor es el resultado de discursos internacionales, muchos de ellos con intereses no relacionados con la educación, y que opacaron la loable actividad que desempeñaba el maestro dentro de ella. Este proceso de acomodación de la educación para llevar a la práctica dichos discursos que permitieron finalmente la emergencia del actual tutor, no solo impactaron su función, también su persona. Lo convirtieron en un ser anónimo, sin rostro, el cual es difícil definir y ubicar como agente del proceso educativo.

El tutor es la respuesta a unas condiciones de saber y de poder que lo manipulan y lo introducen en una espiral de pérdida de valor como educador. Condiciones que hacen referencia a la crisis



de la escuela, a la falta de reconocimiento social y político a pesar de ser el formador

de los hombres del mañana, a las exigencias establecidas al proceso educativo como las competencias, e igualmente, a la profesionalización docente, que le da la oportunidad de ser, pero que también lo pone en el ojo del huracán de las discusiones educativas.

El tutor se ha convertido en el responsable del proceso educativo en la Educación Superior a distancia. Su importancia es innegable y es por esta razón debería pensarse en la reevaluación de su figura y de su función. Ello puede darse a partir de aspectos relacionados con el mismo tutor y con su entorno: la apropiación del tutor de su papel como docente de la Educación Superior; convertir la premisa del conocimiento como bien público en realidad, desde la tutoría; entender que lo pedagógico debe ser parte fundamental de su labor y prepararse para ello; requerir de los estamentos educativos el reconocimiento justo de su labor de forma que se vea representado en su remuneración; buscar la

formación permanente a nivel pedagógico y disciplinar, quitándole la connotación instrumental que se le ha dado, de forma que le permita ser visto como un verdadero educador.



Referencias bibliográficas

Álvarez, P. (2004). *La función tutorial en la universidad. Una apuesta por la mejora en la calidad de la enseñanza*. Madrid, España: EOS.

Coombs, P. (1968). *La Crisis Mundial de la Educación*. Barcelona, España.

Faure, E., Herrera, F., Kaddoura, A., López, H., Pétrovski, A., y Champion, F. (1973). *Aprender a ser: la educación del futuro*. Madrid. España. Alianza Editorial S.A.

Foucault, M. (1969). *La arqueología del saber*. México, D.F. Siglo XXI editores, S.A.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2011). *Elementos para la discusión. Proyecto de Ley. Por el cual se regula el servicio público de la educación superior. Marco normativo y de política educativa*. Recuperado de <http://aplicaciones.contactenoscolombiaaprende.info/ley30/sites/default/files/documentos/elementos.pdf>

Unesco. (1997). *Aprendizaje abierto y a distancia. Perspectivas y consideraciones de política*. Ediciones Trilce.